

**Palabras del Embajador Javier Pérez de Cuéllar en el develamiento de un retrato suyo por el señor Canciller**

3 de Setiembre de 2012

Señor Ministro de Relaciones Exteriores Rafael Roncagliolo: Agradezco inmensamente su presencia y sobre todo sus palabras tan generosas.

Señora Embajadora y Directora de la Academia Diplomática, Liliana de Olarte de Torres-Muga: Deseo agradecerle la excelente organización de esta ceremonia, así como sus tan cálidas palabras.

Es no sólo con orgullo, sino también con complacencia, el ser objeto de tan generoso homenaje en esta institución, en la que tuve hace tantos años la satisfacción de ser profesor. Desde ese entonces ya tenía la convicción de que el diplomático, el verdadero diplomático, debe tener como principal objetivo trabajar por la paz.

He tenido la suerte a través de mi larga carrera encontrar momentos en que la diplomacia debió entrar en juego para actuar de una manera efectiva y conseguir acuerdos de paz, y ello tanto en América Latina, como en el Medio Oriente y en el Oeste de África.

Estoy seguro que los alumnos que se encuentran entre nosotros comprenden que la paz es el más maravilloso objetivo de todos los seres humanos. Deseo decirles que los diplomáticos tenemos siempre esa obligación: el esforzarse por lograr la paz, mediante la previsión, el diálogo y la negociación. El diplomático lucha por evitar la guerra, porque la esencia de la diplomacia es la negociación.

No me queda sino reiterar mi agradecimiento a mi distinguida colega y amiga por haber organizado ésta para mí emocionante ceremonia. También agradecer al artista, con quien tengo una deuda, porque en su magnífico retrato ha eliminado muchas décadas de mi vida.

Y con eso, señor Ministro, le renuevo mi agradecimiento por sus palabras tan generosas y termino para felicidad de todos ustedes.

Muchas gracias.